

Presentación número especial: **Los impactos de la pandemia COVID-19 en la gestión y práctica de la tarea educativa**

Mtro. Sergio Paz Huicochea

Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico, México



spazhuic@hotmail.com



ORCID ID: 0000-0002-2886-3882

La lectura del contexto y su influencia en la tarea educativa es una labor investigativa de obligada referencia en cualquier estudio acerca del hecho educativo. Asimismo, fundamentar la instrumentación didáctica a la luz de un determinado modelo educativo del cual se desprende una teleología, una antropología pedagógica y una axiología, resulta obligado para quienes pretenden proponer postura pedagógica como exitosa. No obstante, súbitamente el contexto se torna común, los fines de la educación parecen desdibujarse. La alteridad basada en el diálogo, la conciencia y valoración de las diferencias existentes parece colocarnos ante un solo modo de ver al ser humano: en su vulnerabilidad ante la amenaza de un virus.

La jornada educativa inicia viendo mi reflejo en una pantalla, que se nos ha vendido como una ventana al mundo, a la globalidad a la posibilidad de mantenernos vivos sin necesidad de salir de casa. Termina, nuevamente con ese reflejo de nosotros mismos que nos remite a la condición más elemental de nuestra existencia ¿qué sentido tiene lo que hacemos?

Este número especial de la Revista RIESED, con la que abrimos también un nuevo volumen, nos da la posibilidad de mantener un diálogo, de superar el confinamiento y el marasmo que genera la pandemia, a través del diálogo con la experiencia de otros; de ir al encuentro y mediante las narrativas de sus reflexiones mantener la persistente labor de seguir siendo, de reencontrarnos y resignificar la labor educativa superando a todos aquellos detractores que hoy proclaman el fracaso de la escuela.

Frente a este mundo de urgencias selectivas, los autores/as que publican en este número analizan el impacto del distanciamiento social y cómo la inercia de la tecnología atenta contra la dignidad humana; ir más allá de lo útil y lo inmediato a través de una reflexión ética y política de lo que nos

toca por venir. Una epistemología que no puede desprenderse del contexto social pero tampoco del placer del conocimiento del mundo, que es precisamente el sentido de la *scholé*: el cultivo del espíritu humano.

Las narrativas de los estudiantes se recuperan para mantener vivas las voces de quienes no sólo aprenden sino también nos enseñan a reconocer el sentido de la acción educativa. Los soliloquios frente al computador se convierten en murmullos que trascienden la pantalla y permiten mantener viva el deseo de aprender para superar las pedagogías del confinamiento. Aplaudimos a aquellos docentes, que a pesar de sus temores a la tecnología siguen interpelando a sus estudiantes para no apagar las cámaras, sabedores que el contacto visual es un principio básico para resignificar el aprendizaje, y donde “Lejos de apostar por la fobia neoludita o la filia taumatúrgica hacia la modalidad online y la potencialidad de las tecnologías en lo educativo” en la que se impuso la inmunidad a la comunidad, nuestros colaboradores debaten sobre el secuestro del que hemos sido objeto en la pandemia y abren el camino de la resistencia a lo inerte. “No se habla de la eficiencia y la eficacia de la modalidad virtual. Se habla de la posibilidad, de la significación y de la interpretación de las relaciones interpersonales entre iguales como uno de los hechos más importantes que se dan en el proceso educativo” (Perera Méndez et al., en este número).

Las experiencias que se presentan en este número especial son múltiples e inacabadas, desde cómo hemos definido la mediación e integración tecnológica hasta los procesos de autogestión que la pandemia nos ha promovido. Nuestros autores buscan resaltar la resignificación de los valores y las prácticas educativas presenciales más allá de las limitaciones materiales; el reconocimiento de las emociones y la capacidad adaptativa que hemos experimentado.

Reconocemos el gran valor, no solo académico o intelectual de los colaboradores de este número sino la inquebrantable pasión por lo educativo que reflejan cada uno de los artículos; muestra fiel del *ethos* como morada, en la que habita el lenguaje y el diálogo que nos mantiene viva la posibilidad del cambio y la innovación pedagógica. ➤

Ciudad de México, Mayo 2021.